

LA VIEJA FACULTAD DE LETRAS. HACIA UNA NUEVA EDAD MEDIA

José María Jiménez Cano

Decano. Facultad de Letras

Podría pensarse que la Universidad traza los círculos de las etapas de su historia con la precisión del compás. Nada más lejos de la realidad. Ninguna prueba más concluyente que la del lento e irregular trazado del nuevo círculo, el de la convergencia de la Universidad de Murcia con el resto de universidades europeas, que estaría llamado a albergar una nueva época en la enseñanza superior murciana y española.

La vieja Facultad de Letras –léase ese epíteto con la entonación dulce y cariñosa con la que un rioplatense invoca o evoca a su progenitora– ha llegado a este punto de su devenir sin haber puesto nunca por escrito, su historia oficial. Y, como bien nos ilustra la Ciencia Filológica, donde no gobierna la Ecdótica, reina a sus anchas la Anecdótica, ese frondoso bosque de las historias no escritas en el que cada uno cuenta la feria según le va. Precisamente, son ocasiones como la que ha movido la edición de este libro, el reconocimiento a la trayectoria universitaria del profesor Victorino Polo, las que van haciendo acopio de materiales para la construcción de esa Historia de la Facultad de Letras y, de resultas, de la Universidad de Murcia. No son pocos, sin embargo, los que piensan que esa empresa está indudablemente condicionada por la fragmentación –segregación de Filosofía y posterior autonomía de Psicología y Documentación– que nuestra Facultad ha sufrido desde su creación el 23

de marzo de 1915. Su nacimiento fue fruto de los esfuerzos de ilustres murcianos por recuperar y consolidar los estudios universitarios en Murcia. Es inexcusable la mención de Pedro Jara Carrillo (1876-1927): “La campaña para traer a Murcia una Universidad fue, sin duda, el mayor éxito periodístico que se apuntó Jara. Éste, tras un breve periodo de tiempo que empleó para madurar su idea, publicó el 6 de diciembre de 1913 un artículo titulado “Murcia necesita una Universidad” que fue el primer aldabonazo en pro de la obtención de tan importante institución cultural. En él enumera Jara las razones que hacen imprescindible y urgente su establecimiento en nuestra ciudad: la falta de recursos económicos impide a muchos jóvenes con capacidad y aptitudes para el estudio hacer una carrera superior; el desplazamiento de tantos jóvenes a Madrid, Valencia o Granada, como puntos más cercanos; el interés no sólo local, sino también regional de dicha empresa, etc.

Muy pronto se sumaron apoyos por parte de la prensa en general y de los políticos, así como de relevantes figuras de la vida cultural murciana, entre ellos el Maestro de Humanidades don Andrés Baquero (cuyo informe técnico sería decisivo para conseguir la Universidad). Constituida una Comisión Gestora, en la que se integra Jara Carrillo, ésta sale hacia Madrid para formular su petición. Tras muchos avatares, finalmente con la intervención decisiva de don Juan de la Cierva, se consigue el objetivo. El 23 de marzo de 1915, La Gaceta publica la Real Orden por la que se creaba la Universidad de Murcia, que se inauguró solemnemente el 7 de octubre de ese mismo año.”¹ El barcelonés Pedro Font y Puig (1888-1959), catedrático de Lógica Fundamental y de Psicología Superior, fue su primer decano (1917-1923)². Como otros muchos profesores en aquel periodo, dejó la pequeña Facultad de provincias con destino a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. El trazado imperfecto de este círculo fundacional, interrumpido por

1 “Perfil de Pedro Jara Carrillo”, de Manuel Llanos de los Reyes. En *Revista Electrónica de Estudios Filológicos, Tonos Digital, Sección Perfiles*. Número IV, noviembre de 2002. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia: <http://www.um.es/tonosdigital/znum4/perfiles/PerfilJaraCarrillo.htm> .

2 “Perfil de Pedro Font y Puig (1888-1959)”. En <http://www.um.es/letras/historia-facultad/font.php> . Véase también: “Breve reseña histórica de la Facultad de Letras”. En <http://www.um.es/letras/historia-facultad/breve.php> .

el hachazo de la Guerra civil, dio paso a la 'Edad dorada', para unos, y a la 'Escuela de mandarines', para otros. Espacio de viejos³ y jóvenes maestros⁴, exiliados interiores y simpatizantes en mayor o menor medida del Régimen. Los plácidos aires de 'college' huertano⁵ se irían agitando con vientos revolucionarios

3 "Ángel Valbuena Prat y los estudios literarios: fecundidad y originalidad", de Francisco Javier Díez de Revenga. En *Revista Electrónica de Estudios Filológicos, Tonos Digital, Sección Perfiles*. Número VIII, diciembre de 2004. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia:

<http://www.um.es/tonosdigital/znum8/perfiles/Ángelvalbuenaprat.htm> .

4 "Perfil del profesor Mariano Baquero Goyanes", por Francisco Javier Díez de Revenga. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos, Tonos Digital*, VII, junio de 2004. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia: <http://www.um.es/tonosdigital/znum7/perfiles/mbaquerogoyanes.htm> . "Perfil de Manuel Muñoz Cortés", por María del Mar Albero Muñoz. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos, Tonos Digital*, II, noviembre de 2001. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia:

<http://www.um.es/tonosdigital/znum2/perfiles/PerfilMCortesTonos2.htm> .

5 "Me siento muy agradecida a la Facultad, la Universidad toda, pues las tres Facultades existentes entonces estaban muy unidas, tanto que la nuestra vivía de prestado en las dependencias de la de Derecho. La Facultad de Químicas estaba en el patio interior donde después se construiría, frente a ella, la de Letras. En el actual edificio solo hice mi examen de Tesis Doctoral, bastantes años después. Lo llamo mi examen bonito. Pero no acabaría contando exámenes. Pasemos a otros puntos. (...) Qué grato ambiente el de la vida en los pasillos. Las tertulias improvisadas con profesores como don Ángel de quien se decía que andaba detrás de las chicas ¡tontería!; don Ángel Valbuena era un padrazo que nos tenía por hijas a sus alumnas: *cómo en casa tengo solo muchachos...* Le gustaba, eso sí, fijarse en los nuevos vestidos veraniegos cuando el calor llegaba tan pronto a Murcia. Siempre tenía un piropo adecuado para nuestros percales y sedas de colores vivos -aquellos azules, amarillos, rosas y verdes o las telas estampadas, las listas, los cuadritos, casi siempre de escasa calidad y precio, no olvidemos las fechas-; las chicas dábamos la nota alegre y juvenil en el claustro, el del patio con el pozo en el centro. Siempre dije que, si desaparecía el pozo aquel, dejaría de ir por la Universidad, tan identificado lo siento con ella. (...) Y nuestras risas. Reíamos a toda hora. Fue la nuestra una generación riente y peripatética. Nos gustaba pasear por el Malecón o la Gran Vía; no teníamos un cuarto ni lo echábamos en falta. Ir al cine, un lujo, no a diario. Y al teatro, no digamos; eso sí, no nos perdíamos función en el Romea cuando llegaba compañía de Madrid. En el paraíso, por supuesto. En las alturas del teatro, delante del paraíso, hay una primera fila de asientos cuyo precio es algo superior al de la zona siguiente. Recuerdo que asistimos a unas representaciones de la Compañía de Manuel Dicenta en la que figuraba como galán un jovencísimo Paco Rabal, que entonces se llamaba Francisco. Aunque en "El Alcalde de Zalamea" hacía el papel del capitán, tan desairado, lo aplaudimos a rabiar y, al finalizar la función, los actores saludaban elevando las cabezas en vez de inclinarlas, tanto alboroto armábamos. Y para alboroto el de nuestras risas al ver a un solo chico que tomaba asiento en esa primera fila. Nuestra localidad costaba cinco pesetas



de oposición frontal a la Dictadura de Franco. El Rector Batlle y el Decano de Filosofía y Letras desde 1944 a 1974, Luciano de la Calzada, tras sus dilatados periodos de gobierno, se llevan a la jubilación forzosa, las claves de una época. Se emprende la etapa de transición a una universidad democrática no menos extensa que la anterior, pues, todavía no hemos sido capaces de cerrar ese círculo. El sistema educativo español sigue aún pendiente de un pacto de Estado entre todos los partidos políticos del arco parlamentario. Los centros educativos, en general, y las universidades, en particular, se encuentran en aspectos decisivos al albur del color político de los gobiernos de España.

Es en este punto donde aflora otra de las dificultades que pueden explicar esta agrafía en tierra de filólogos e historiadores: la fuerte dimensión afectiva, intrahistórica, de la vida universitaria. Todo universitario tiene su particular historia cordial, en la que, sobre el lienzo de los años de juventud y la perspectiva de su posterior vida profesional, se dibujan las figuras de sus

y la suya nueve. La voz de Luisa *jahí va, ese chico es de nueve pesetas!* El pobre muchacho estuvo a punto de marcharse. Y nosotras de ganar posiciones y ocupar asiento a su lado. No lo pudimos hacer porque había un inspector de la Compañía que controlaba la recaudación y no hubieran cuadrado las cuentas en taquilla. (...) También en la Universidad funcionaba el TEU, Teatro Español Universitario, con Anastasio Alemán, González Vergel, Fernández Montesinos... pero esa historia compete a don César Oliva. Me limito a decir que el teatro era una de nuestras pasiones, alimentada por el magisterio del profesor Valbuena. (...) Otra diversión practicada, imagino que como ahora y siempre, la de conversar y coquetear con los chicos de las tres Facultades pero en especial con los de Derecho, en cuya casa estábamos. Y asistir a las fiestas organizadas en el Colegio Mayor Belluga o en cualquier parte con motivo de las fiestas patronales. Solo se celebraban las de Derecho y Químicas. Como San Isidoro caía muchos años en vacaciones de Semana Santa y Pascua, largas vacaciones aquellas de casi quince días, no teníamos oportunidad de celebrarlo. Y porque éramos pocos alumnos, más mujeres que hombres, y la organización de las fiestas solía correr a cargo de los varones. Las chicas, las invitadas. Y también las cortejadas por la Tuna cuando salía de ronda. Noches inolvidables en el Colegio Mayor de la Rambla, las pequeñas ventanas de las habitaciones que daban a la calle repletas de cabezas, pese a la prohibición reglamentaria *a partir de las nueve de la noche* para no alborotar... En la fiesta de San Alberto era tradicional un partido de fútbol u otro deporte entre los alumnos de Químicas y los de la Academia General del Aire. Por la noche un baile en el Salón de Contrataciones, al lado de la Universidad. Los aviadores de San Javier con sus flamantes uniformes eran los preferidos por las chicas cosa que fastidiaba bastante a los universitarios." Cf. "La Universidad de Murcia y yo. Memorias de una alumna de los años 50", de Carmen Agulló Vives. En <http://www.um.es/letras/historia-facultad/carmenagullo.php> .

compañeros, de sus profesores, de sus Maestros. Si no es así que se lo pregunten a los universitarios murcianos que por primera vez acabaron su licenciatura en cuatro años. Superando reválidas, inaugurando el C.O.U. (Curso de Orientación Universitaria) y la primera prueba selectiva de acceso, disfrutaron del calendario 'juliano'. Como se cuenta en una nota improvisada: "Se llamaba Julio Rodríguez (de ahí lo de "calendario juliano"), antes fue rector de la Autónoma, era catedrático (me parece) de Geología. Parece ser (aunque esto se pierde en las brumas de la leyenda) que Franco quiso nombrar ministro a Sánchez Agesta, que había sido el primer rector de la Autónoma, pero ya no lo era, y dijo: que el ministro de Educación sea el rector de la Autónoma, y de ahí le cayó el Ministerio a Julio Rodríguez." Desde enero a diciembre, con las justas y necesarias vacaciones, debían permanecer los estudiantes en las aulas. Esta generación disfruta de una magistral enseñanza masificada que obligó, en el caso de los estudiantes de Filología, a ocupar las aulas en las que hoy tiene su sede la Sala de Juntas del Decanato y de la Facultad de Derecho⁶. Hubo de compaginar clases y asambleas, conferencias y manifestaciones. Los gritos estudiantiles de 'disolución de los cuerpos vitalicios', llevaron a la estabilidad funcional a buena parte del profesorado de la época. La mayoría de ellos, una vez licenciados, ocupó las numerosas plazas de los nuevos centros de secundaria que se habían creado en la Región de Murcia. Hoy, extinguidos los planes de estudio que se inauguraron en 1974, se modificaron en 1983, se cambiaron en 1995 para volver a reformarse en 1999, la Facultad, con sus tradicionales y con sus nuevas titulaciones, con la mitad menos de alumnos, se apresta también a converger con Europa.

Se vuelve así a lo que se enunciaba al principio de estas páginas. Nunca será poca la insistencia en recordar que cada una de estas etapas, con sus innegables constantes, tuvo y tiene su

6 El edificio de la actual Facultad de Letras nació pequeño. Véase la crónica de su construcción en "Espacio y tiempo, tiempo y espacio de la Facultad de Letras" (Pregón de fiestas 2002), de José María Gómez Espín. En <http://www.um.es/letras/pregonos/pregon02.php>. Caprichos del destino hicieron que la exposición oral de este texto tuviera lugar precisamente en la Sala de Grados de la Facultad de Derecho, el 20 marzo de 2007, a las 19,30 horas.

propia lógica racionalizadora. Sería absurdo e injusto juzgar la Facultad, la Universidad, de los años 30 o de los años 70 con el mismo rasero. En tanto se consolida una línea de historia regional dedicada al estudio riguroso de la enseñanza superior, no es ocioso predicar un saludable relativismo cordial.

Si la imagen del cangrejo es el recurso metafórico que Umberto Eco utiliza para caracterizar los signos más relevantes de la era actual de la Humanidad⁷, no sería aventurado afirmar que la Facultad de Letras encamina sus pasos a una nueva Edad Media, por razones que no es el caso desarrollar aquí. No en vano ha recuperado los estudios de Traducción con la renovada pero idéntica finalidad del *Studium linguarum* murciano de 1266⁸.

7 *A paso de cangrejo*, de Umberto Eco, Debate (Argentina), 2007.

8 "El árabe como lengua extranjera en el S. XIII: Medicina para convertir", de Antonio Giménez Reillo, en *El saber en al-Andalus. Textos y Estudios*, 4 (2005), pp. 147-187.